8 OCTUBRE 2023
DOMINGO 27-A

1. CONTEXTO.

VID Y UVA

La vid, que crece de forma exuberante en países cálidos y cuyo fruto produce una bebida restauradora, estimulante y embriagadora, se convirtió en el antiguo Oriente en una imagen de bienestar y riqueza. En la antigua Mesopotamia, el sarmiento era incluso idéntico a la "*hierba de la vida*"; el signo gráfico sumerio de "*vida*" era originariamente una hoja de vid.

La viña y la plantación de cepas eran imágenes bíblicas para indicar el pueblo elegido. **"*La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, son los hombres de Judá su plantel preferido"*** (Is 5,7). La imagen de la viña se transforma en la de la vid cuando en Oseas (10,1) se dice: " *Israel era vid frondosa, daba fruto"*. En el Cantar de los Cantares (7,13), la novia invita a su amado celeste a ir a las viñas "*para ver si las vides ya florecen, si ya abren las yemas... y allí te daré mi amor"*. **La viña es un signo del amor de Dios que une cielo y tierra.** La vid sacada de Egipto y plantada de nuevo amorosamente por el viñador celeste creció hasta hacerse gigantesca: "Le *preparaste el terreno y echó raíces hasta llenar el país; extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes hasta el Gran Río*" (Sal 80,9-12). Pero el castigo de Yahvé por la defección de su pueblo es terrible: "*Los jabalíes del bosque la devastan*" (Sal 80,14). El gran racimo que llevaron los exploradores enviados a Canaán - "*lo colgaron en una vara y lo llevaron entre dos"* (Nm 13,23)- es una imagen de la abundancia de la tierra prometida y de la riqueza de la promesa de Dios.

Uno de los puntos culminantes del simbolismo de la viña es la parábola del propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, la arrendó a unos labradores y salió de viaje. Cuando volvió para la vendimia y exigió los frutos que le correspondían, los viñadores infieles maltrataron y mataron a los criados que envió. "*Por último les envió a su hijo, pero los labradores... lo agarraron, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron*" (Mt 21,33-39). **El hijo del propietario no es otro que Jesucristo.** Y éste no es sólo Hijo de Dios, sino también "el" Hijo del Hombre, y por eso en la noche anterior a su muerte puede dar este testimonio de sí mismo: "*Yo soy la vid verdadera, mi Padre es el labrador*" (Jn 15,1). Y a sus discípulos les dice: "*Yo soy la vid, vosotros los sarmientos*" (*Jn 15,1*).

PIEDRA ANGULAR, PIEDRA BASICA.

En el pensamiento analógico de los pueblos del Antiguo Oriente, la piedra básica tenía gran importancia; era la primera piedra de la obra, **la que marcaba toda la construcción.** De ordinario, era una piedra angular, en la que estaba grabado el nombre del fundador y, en las construcciones religiosas, el de la divinidad correspondiente. Los egipcios señalaban las cuatro esquinas de la piedra depositando objetos portadores de bendición. La colocación de la piedra básica era una tarea sagrada de reyes o sacerdotes.

En la frecuente equiparación de casa y cosmos, la colocación de la piedra básica significa un acto de la cosmogonía; según concepciones indias, toda piedra básica correctamente colocada se encuentra en el centro del mundo. Dios mismo puso la piedra angular de la tierra. El Señor aparece como el verdadero constructor del mundo. El pone también sobre Sión "*una piedra probada, angular, preciosa, de cimiento".* El que construye sobre ella, "*el que confía en ella, no vacila"* (Is 28,16); **esta piedra angular es símbolo del Mesías.** En sentido figurado, la piedra angular designa a los dirigentes del pueblo israelita. En virtud de su elección, el pueblo de Israel, humillado por otros pueblos, es "*la piedra que desecharon los constructores*" y que se ha convertido en la piedra angular (Sal 118,22).

Al final de la parábola de los viñadores malvados, **Jesús se designa a sí mismo como la piedra rechazada por los constructores** (Mc 12,10). Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo ante el Consejo de Jerusalén que Cristo "*es la piedra que desechasteis vosotros los constructores y que se ha convertido en piedra angular*" (Hch 4,11); la elevación a piedra angular significa su glorificación; aunque fue rechazada por los hombres, se convierte en la piedra angular de la nueva Jerusalén. Cristo es la piedra angular de la Iglesia, en la que "*la construcción se va levantando compacta, para formar un templo consagrado por el Señor*" (Ef 2,20s). Sólo para los que creen en El y construyen sobre El, esta piedra angular tiene una importancia que supera todo lo demás; para los judíos se convertirá en "*una piedra para tropezar*" (1 Pe 2,7s).

Antes de introducir la primera piedra para la construcción de una nueva iglesia en la cavidad rociada con agua bendita, el obispo la sella con una cruz. La piedra angular es símbolo de Cristo; porque "*un cimiento diferente del ya puesto, que es Jesús el Mesías, nadie puede ponerlo*" (1Cor 3,11). La piedra angular es el "eje del mundo", el monte sagrado del mundo, y por eso el obispo recita al poner la primera piedra: "*Sus cimientos están en un monte santo*" (Salmo 87,1).

(Cf. Manfred Lurker. Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia. Ediciones el Almendro)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 5, 1-7

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor a su viña.
Mi amigo tenía una viña en fértil collado.
La entrecavó, la descantó, y plantó buenas cepas; construyó en medio una atalaya y cavó un lagar.
Y esperó que diese uvas, pero dio agrazones.
Pues ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, por favor, sed jueces entre mí y mi viña.
¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no lo haya hecho?
¿Por qué, esperando que diera uvas, dio agrazones?
Pues ahora os diré a vosotros lo que voy a hacer con mi viña: quitar su valla para que sirva de pasto, derruir su tapia para que la pisoteen.
La dejaré arrasada: no la podarán ni la escardarán, crecerán zarzas y cardos; prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.
La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel; son los hombres de Judá su plantel preferido.
Esperó de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; esperó justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Tal vez con ocasión de la fiesta de la vendimia, muy importante en toda cultura agrícola, el profeta recita a sus paisanos este bello canto. **Parábola antológica de la literatura universal**. Se trata de lo que hoy llamaríamos **una canción-denuncia**, por lo que interesa mucho conocer la situación sociopolítica del momento.

De esta situación podemos hacernos idea si leemos después **las siete maldiciones** que se pronuncian contra los acaparadores de tierras y fortunas, los especuladores del suelo y los estafadores, los jueces corrompidos, los campeones en beber vino y los que banquetean despreocupados, los que confunden el mal y el bien y los que son sabios a sus propios ojos...

Se refleja en este poema **la desilusión de Dios,** que después de haber cuidado con todo cariño a su viña/pueblo cuando llegó la hora de la vendimia sólo produjo uvas amargas. Es un bello poema, y aquel que haya vendimiado entenderá esta ternura de Dios. Isaías parte de un hecho que pueden entender las mentes campesinas.

Es de destacar que los trabajos que el amante/ Dios se toma con su viña amada/pueblo no buscan un pago en el terreno personal, sino en las relaciones sociales: **esperó derecho, esperó justicia en el pueblo.**

También a nosotros el Señor nos pide una respuesta de amor y de justicia social. **¿Somos uva generosa o riparios vanos y agrestes?**

SALMO RESPONSORIAL: SAL 79,

R. La viña del Señor es la casa de Israel.

Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste. Extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río. R.

¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas? R.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa. R.

No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. R.

2ª LECTURA: FILIPENSES 4, 6-9

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.
Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra.
Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Pablo vino a Filipos en su segundo viaje misionero, alrededor del año 50-51, acompañado de Silas y Timoteo y quizás también del evangelista Lucas, y fundó allí una comunidad cristiana que tenía su punto de reunión en **la casa de una rica prosélita**, una mujer lidia, de Tiatira, que tenía negocios de púrpura.

La iglesia de Filipos constaba en su mayoría de **pagano-cristianos**. Fue siempre una comunidad preferida de Pablo, con la que mantenía frecuentes y cordiales relaciones.

Cuando escribe a los filipenses, **Pablo está en prisión,** como ya dijimos, y parece que lleva algún tiempo en ella. Algunos creen que la prisión es en Efeso en vez de Roma. Lo que Pablo dice sobre su situación no está claro. A veces parece que se siente pesimista ante una próxima sentencia capital; por otra parece estar tranquilo, ya que ahora **se le tiene por lo que es, un misionero de Jesucristo y no un agitador político**. Pablo se debate entre el temor y la esperanza, aunque con claro predominio de esta última.

La situación de la comunidad, es de una paz serena y confiada. Aún así Pablo recomienda a los fieles a reagruparse en una comunión de vidas, dejando aparte ciertas rencillas y envidias, más visibles sobre todo en los propios dirigentes de la comunidad. El tono de la epístola es íntimo y confidencial. (**G. Ruiz**)

EVANGELIO: MATEO 21,33-43

Como dijimos el domingo pasado, **Jesús está en el Templo con un clima crispado con la institución judía**. Los sumos sacerdotes y los letrados estaban indignados (21,15). Jesús les pone en aprieto y para que todos lo entiendan, les narra otra parábola. La oferta de Jesús de una **sociedad fraterna, solidaria** chocó con los intereses del sistema.

33. ***En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo: Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje.***

Jesús reclama la atención de los dirigentes: **"escuchad otra parábola".** Los mismos personajes en escena que el domingo pasado: **sumos sacerdotes, senadores y Jesús.** Jesús reclama su atención para la parábola de la viña. **La viña, como imagen del pueblo** elegido era familiar a los judíos (Os 10,1; Jr 2,21; Ez 15,1; Sal 80).

El significado de las figuras simbólicas que aparecen en esta alegoría es claro: **el propietario** representa a Dios; **la viña** a Israel; **la plantación** y los cuidados, son la solicitud y el amor de Dios con su pueblo; **los labradores**, son figura de los dirigentes; el **fruto,** es el amor, el derecho y la justicia; **los criados** enviados, los profetas; el repetido envío, la constante **llamada de Dios** a la conversión; el **Hijo y heredero**, es Jesús.

Según **Dodd,** el relato resulta sumamente verosímil si tenemos en cuenta las condiciones del país en aquel tiempo. Palestina, y Galilea en particular, era una región descontenta. **La inquietud tenía en parte causas económicas.** Sabiendo que las fincas importantes estaban a menudo en manos de extranjeros, podemos suponer que el descontento agrario iba de la mano con el sentimiento nacionalista de los zelotas. De hecho, para **J. Jeremías**, el valle superior del Jordán, e incluso la región montañosa en su conjunto constituían entonces latifundios en su mayoría pertenecientes a extranjeros. **El propietario debía ser un extranjero**. Un propietario absentista.

Se daban todas las condiciones para que **la negativa a pagar las rentas** fuera el preludio del asesinato y de la ocupación violenta de la tierra por el campesinado. Una vez eliminado el propietario (hijo) la viña queda vacante y ellos pueden, en calidad de primeros ocupantes, reivindicar su posesión.

34-35 ***Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados a los labradores para recibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.***

Mateo menciona el tiempo de los frutos, haciendo alusión al tiempo decisivo al que Dios pide cuentas a su pueblo. Para Mateo el tema de los frutos adquiere una notable importancia.

Relata con crudeza **la violencia** ejercida en tiempos de Jesús: golpear, matar, lapidar. Esta progresión alude a una agravación de las relaciones entre el dueño y los viñadores en el curso del tiempo.

36-39 ***Envió de nuevo a otros criados, más que la primera vez, e hicieron lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: Tendrán respeto a mi hijo". Pero, los labradores, al ver al hijo, se dijeron: Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia". Y agarrándolo lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.***

Simplifica Mateo el segundo envío. En el relato de Marcos y Lucas proliferan los elementos populares y afectivos. El hijo es ahora el heredero y, como dijimos, eliminándolo hay una ocupación de tierras por parte de los trabajadores. Así podían llegar, según el derecho vigente en tiempos de Jesús, a la posesión de las mismas.

En el relato de **Marcos,** matan al hijo y lo arrojan luego fuera de la viña. **Mateo y Lucas** le hacen morir fuera de la viña, lo que es una alusión probable al hecho de que Jesús muriera fuera de los muros de Jerusalén.

40. ***Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿que hará con aquellos labradores? Le contestaron: hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo.***

Mateo es el único que presenta a los interlocutores respondiendo a la pregunta de Jesús.

42 ***Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en las Escrituras: La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular? Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente"***

Los **sacerdotes y senadores** no se daban por aludidos. Su respuesta es dura: *a esos miserables les dará una muerte miserable...*Pero Jesús insiste, proponiendo una reflexión sobre el **salmo 118**: *la piedra que los constructores desecharon, se ha convertido en piedra angular*. Los perseguidos se van a convertir en la piedra angular del edificio que Dios quiere construir.

La historia de Israel está dominada por la infidelidad con Dios. No solo de los dirigentes, sino también del pueblo que se ve arrastrado y participa de esa infidelidad.

Aunque la liturgia no termine con los versículos 45-46, ya nos suponemos **la reacción de los dirigentes**. Aquí Mateo añade a otro personaje, los **fariseos**: *"Al oír sus parábolas, los sumos sacerdotes y los fariseos se dieron cuenta de que iba por ellos. Aunque estaban deseando echarle mano, tuvieron miedo de las multitudes, que lo tenían por profeta"*

3. PREGUNTAS…

1. *SOMOS LA VIÑA DEL SEÑOR*

Es verdad, somos la viña del Señor. Si hacemos un poco de historia de nuestra vida constatamos los **cuidados recibidos de un Padre/ Madre** que nos ha mimado, nos ha abrazado después de la caída, nos ha esperado cuando hemos ido detrás de luces cegadoras, y siempre nos sostiene en sus manos poderosas.

Cada uno tiene su **historia personal de seguimiento al Señor**. Podemos recordarla en el grupo: desde cuándo lo conocemos, qué hemos ido descubriendo en nuestro crecimiento de fe, cuáles son las cosas esenciales en las que me mantengo fiel, quiénes me han ayudado, etc.

- ***¿Me siento mimado por Dios?***
- ***¿Agradezco todos los días sus cuidados, atenciones?***

2. *LOS FRUTOS DE CADA EPOCA*

Vivimos en una época difícil: por la rapidez de los cambios en las costumbres, los valores, las inquietudes, los descubrimientos; por la falta de norte y objetivos. Los antiguos puntos de referencia parecen inadecuados y los nuevos no están todavía bien dibujados.

Uno de los retos más acuciantes que vivimos es **el problema de la migración**. El Papa Francisco no deja de denunciar la situación: "Los migrantes escapan debido a la pobreza, al miedo, a la desesperación" y señala que algunas de **las causas más visibles** de la migración son "las persecuciones, las guerras, los fenómenos atmosféricos y la miseria".

Es necesario un esfuerzo conjunto de cada uno de los países y de la comunidad internacional para que se asegure a todos el derecho a no tener que emigrar, es decir, la posibilidad de vivir en paz y con dignidad en la propia tierra".

Asimismo, el Papa solicita **"reconocer en el migrante no sólo** un hermano o una hermana en dificultad, sino a Cristo mismo que llama a nuestra puerta" y añade que "mientras trabajamos para que toda migración pueda ser fruto de una decisión libre, estamos llamados a tener el máximo respeto por la dignidad de cada migrante".

Otro problema acuciante son **las guerras permanentes.** Y no solo la de Ucrania, sino tantas que se hacen eternas: Siria, Palestina, Sudan, etc.

No hay que olvidar el gran problema del **cambio climático** y sus repercusiones en los países pobres. También el Papa advirtió de que el daño que la humanidad está haciendo al planeta ya no se limita al clima, al agua y al suelo, "sino que ahora amenaza la vida misma en la Tierra" y, ante esto, "no basta con repetir declaraciones que nos hacen sentir bien".

La parábola está hablando **también de nosotros**. ¿Estamos produciendo en nuestros tiempos **"los frutos" que Dios espera** de su pueblo: justicia para los excluidos, solidaridad, compasión hacia el que sufre, perdón...?

- ***Los frutos que damos, ¿salen del seguimiento del Jesús del evangelio o más bien de la religión que hago a mi medida?***
- ***¿Soy fiel a los valores del evangelio? ¿Me mantengo a pesar de todo***

3. *JESUS: MI PIEDRA ANGULAR*

No hay que olvidar que **la fe cristiana no es** en primer lugar ni fundamentalmente una doctrina que se ha de aceptar, ni un código moral que se ha de cumplir; ni unas prácticas religiosas que se han de observar. Antes que nada, **la fe cristiana es una experiencia** que ha de ser vivida, ofrecida y comunicada como *Buena Noticia de Dios*. Por eso, **evangelizar no significa**, en primer lugar, transmitir una doctrina, exigir una moral o urgir una práctica ritual, sino evocar, comunicar, suscitar y ayudar a vivir la experiencia original del **encuentro con Jesucristo.**

Hay que volver a Jesús, como repite Pagola. Es lo mejor que tenemos en la Iglesia. Lo mejor que podemos ofrecer y comunicar. Los primeros discípulos comunicaban su experiencia **siguiendo tres caminos** inseparables y complementarios: **anunciaban** la Noticia de un Dios que sólo es Amor gratuito; introducen un **estilo de vida** marcado por el mandato nuevo del amor y el compartir; **celebran con gozo** la salvación que nos ofrece en Cristo el Dios de la vida. Y ahora lo que para los primeros creyentes fue **una experiencia viva**, para nosotros es hoy texto escrito, tradición doctrinal, sistema moral, liturgia ritual.

Hay que poner a Jesús en el centro de mi vida, como piedra angular. Yo soy el constructor de mi vida. Los chicos con los que reflexiono semanalmente el evangelio (Centro Naim), bien claro que tienen que nunca es tarde para **reconstruir su vida**. Una vida deshecha por la droga, inmadura, violenta a veces, con baja autoestima y complejos por doquier. Y van aprendiendo, no sin esfuerzos, a convertir la caída en vuelo e ir subiendo soltando lastre. Valoran lo que cada uno es y confían en las propias posibilidades. Todo es una oportunidad para crecer y van cimentando la vida diaria en **valores sólidos y duraderos**: el amor responsable, la responsabilidad personal, el autocontrol, la honestidad, la solidaridad, la sociabilidad etc.

Y poco a poco van descubriendo a Jesús de Nazaret. Bien claro que tienen que el evangelio es el libro que les lee. Y poniendo hechos de vida propia en los relatos evangélicos que comentamos, en las palabras, sensibilidades y prioridades de Jesús, seguro que están cimentando sus vidas en **aquel que es piedra angular**. No me cabe duda.

Porque no hay otro cimiento. Ya Pablo nos lo recuerda en **1 Cor 3,10-15**. Leed el texto. Y hoy qué poco acierto que hay para reconstruir la vida desde el interior. **La piedra angular no se ve, pero es la que sostiene el edificio.** Solo cuidamos la fachada. Así nos va.

- ***¿Es Jesús mi piedra angular? ¿Construyo mi vida con buenos cimientos?***

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/